

Tríbutum Libertaria

portavoz de la idea anarquista :.

Número. 8

Diciembre de 1974.

EXTRAORDINARIO, DEDICADO A
ARCHINOV PIOTR.

(En el número anterior de "Tribuna" publicábamos una introducción a este trabajo de Archinov, aparecido por primera vez en "Dielo Trouda" nº 29, octubre de 1927).

LOS DOS OCTUBRES

Piotr Archinov

EL OCTUBRE DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS

Ha sido instituido legalmente, en el calendario bolchevique, el llamar a la Revolución victoriosa de los obreros y campesinos de 1917: Revolución de octubre. Hay una parte de verdad en ello, pero no es enteramente exacto. En octubre de 1917, los obreros y los campesinos de Rusia tienen descartado un obstáculo colosal, impedimentos para el desarrollo de su Revolución; entonces suprimieron el poder nominal de las clases capitalistas, pero antes de esto habrán realizado actos de una importancia revolucionaria no menor, y quizás aún más fundamentales habiendo quitado a las clases capitalistas su poder económico: la tierra a unos cuantos propietarios terratenientes en el campo, el derecho a un trabajo libre y no controlado en la ciudad, cuando no era el control total de las fábricas.

En consecuencia, es pues antes de octubre cuando los trabajadores revolucionarios destruyeron la base del capitalismo. No quedaba más que la superestructura política. Si no hubiese habido esta expropiación general los capitalistas del país por parte de los trabajadores, destruyendo la máquina estatal burguesa, la Revolución política no habría sido realizada parcialmente, quizás su realización habría sido imposible, pues la resistencia de los poseedores habría sido mucho mayor.

Por otra parte, el objetivo de la Revolución Social en Octubre no se quedó en el derrocamiento del poder capitalista. Un largo periodo de realizaciones prácticas de una autogestión (1) social y de la edificación socialista era vista por los trabajadores, pero se hundió en el curso de los años siguientes.

Pues por eso, considerando toda la desviación de la Revolución socialista rusa, Octubre no aparece más que como una de sus etapas; etapa poderosa y decisiva, verdaderamente.

Aquí el porque Octubre no representa por sí sólo a toda la Revolución social, Hay que tener en cuenta esta circunstancia histórica, determinante en la Revolución social rusa, al pensar en las jornadas victoriosas de Octubre.

Otra particularidad no menos importante reside en que Octubre contiene dos significaciones: la que le han dado las clases trabajadoras participantes en la Revolución social, y con ellas los anarquistas-comunistas; la otra significación es la que le ha dado el partido político que ha conquistado el poder; A PARTIR DE ESTA ASPIRACION POR LA REVOLUCION SOCIAL, y que han traicionado y han ahogado por la fuerza a todo desarrollo ulterior.

Una enorme fosa existe entre estas dos interpretaciones del Octubre. El Octubre de los obreros y campesinos, es LA SUPRESION DEL PODER DE LAS CLASES PARASITARIAS, en nombre de la igualdad y la autogestión. El Octubre de los bolcheviques, es LA CONQUISTA DEL PODER por parte del partido de la "intelligentsia revolucionaria", la instauración de su "socialismo" estatal y de sus métodos "socialistas" de gobernar a las masas.

La Revolución de Febrero de 1917 sorprende a los distintos partidos revolucionarios en plena bancarrota, y sin ninguna duda es con una sorpresa considerable como se aparece el carácter social profundo de la Revolución naciente. Los primeros tiempos nadie, fuera de los anarquistas, no se lo que -ría creer. El partido bolchevique, que siempre pretende expresar las aspiraciones más radicales de la clase obrera, no depasaba de sus visos los brocados de la Revolución burguesa. ¿ No es hasta la Conferencia de Abril cuando el partido se preocupa en saber lo que ocurría realmente en Rusia: era solamente el derrocamiento del zarismo o bien la Revolución aspiraba a ir más lejos, hasta derrocar al capitalismo ?.

En esta última eventualidad puso a los bolcheviques el problema de saber que táctica emplear. Lenín había tomado conciencia, antes que los demás bolcheviques, del carácter social de la Revolución, y preconizaba la necesidad de la toma del poder. Lenín veía un apoyo decisivo en el movimiento de los obreros y campesinos que erosionaban cada vez más los fundamentos de la burguesía industrial y terrateniente.

Un acuerdo unánime no se pudo llevar a cabo sobre esta cuestión hasta las mismas jornadas de Octubre, el partido titubeó en todo este tiempo entre las consignas sociales de las masas y la concepción de una Revolución social democrata, a partir de la cual el partido se había creado y desarrollado.

Sin oponerse al slogan de la pequeña y gran burguesía por una Asamblea Constituyente, el partido se esforzó en controlar a las masas, tratando de permanecer dentro de su carrera sin cesar cada vez más rápida.

Durante este tiempo, los trabajadores marchan impetuosamente hacia adelante, después del derrocamiento del zarismo, aplastando sin cesar a sus enemigos de izquierda o de derecha, marchando sin temor hacia su victoria.

Los grandes propietarios terratenientes se ponen en todas partes a evacuar el campo, salvándose del campesinado insurgente y buscando la protección de sus bienes y sus personas en las ciudades, pues el campesinado procede a realizar una repartición directa de las tierras y no quería oír hablar de cohabitación ni coexistencia con los propietarios terratenientes.

En la ciudad también se producía un "cambio brusco de relaciones" entre los obreros y los propietarios de las empresas. Gracias a los esfuerzos del genio colectivo de las masas, comités de trabajadores toman forma en todas las empresas: fábricas, transportes, minas... interviniendo firmemente en la producción, desoyendo las amonestaciones de los poseedores y poniendo al orden del día la eliminación de estos en la producción.

Así en los distintos rincones del país, los obreros se disponían a proceder a la socialización de las empresas.

Simultáneamente a estos hechos, toda la Rusia trabajadora revolucionaria se cubrió de una vasta red de soviets de obreros y de campesinos que comienzan a funcionar como órganos de autogestión. Desarrollando, prolongando y defendiendo la Revolución.

El orden y el poder capitalista existen aún nominalmente en el país, pero un vasto sistema de autogestión social y económico de los trabajadores nacía paralelamente y se desarrollaba.

Este régimen de soviets y de comités de empresa, por el mismo hecho de surgir, amenaza de muerte el sistema estatal.

Hay que precisar que el nacimiento y el desarrollo de los soviets y comités de fábrica no están en modo alguno ligado a los principios autoritarios. Por el contrario, estaban dentro del pleno sentido del término de los ORGANOS DE AUTOGESTION SOCIAL Y ECONOMICA DE LAS MASAS y en ningún caso de órganos de un poder de Estado.

Se oponían a la máquina estatal que pretende dirigir a las masas, y se preparaban para un combate decisivo en contra de ella. "Las fábricas a los obreros, la tierra a los campesinos". Aquí las consignas a partir de las cuales las masas revolucionarias de las ciudades y del campo participaban en el derrocamiento de la máquina del Estado de las clases poseedoras, en nombre del nuevo sistema social fundamentado sobre las células de base: que constituían los comités de fábrica, y los soviets económicos y sociales. Estas consignas circulaban de un lado a otro de la Rusia trabajadora, impregnando profundamente su acción directa en nombre del gobierno de coalición socialista-burgués.

Así como ha sido expuesto más arriba, los obreros y campesinos obraban ya antes de Octubre de 1917, para la entera reconstrucción del régimen industrial y agrario de Rusia. El problema agrario fué virtualmente resuelto por el campesinado pobre, entre junio y septiembre de 1917.

Los obreros de las ciudades, por su parte, ponían a punto órganos de autogestión social y económica, habiendo quitado al Estado y a los poseedores las funciones organizativas de la producción.

La Revolución de Octubre de los trabajadores arrolló el último y el más grande de los obstáculos para el desarrollo de su Revolución: el poder del Estado de las clases poseedoras, ya por entonces abatidas y desorganizadas. Esta última evolución abrió un vasto horizonte para la realización de la Revolución social, introduciéndose en la vía creadora de la reconstrucción socialista de la sociedad, ya marcada por los trabajadores, durante los meses precedentes.

He aquí el Octubre de los obreros y campesinos. Significa una poderosa tentativa por parte de los trabajadores manuales sobre-explotados para destruir totalmente los fundamentos de la sociedad capitalista, y edificar una sociedad de productores basada con los principios de igualdad, de independencia y de autogestión del proletariado de las ciudades y de los campos.

Este Octubre no ha llegado a su conclusión natural. Fué interrumpida violentamente por el Octubre del partido bolchevique, el cual extendió progresivamente su dictadura en todo el país.

EL OCTUBRE DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE

Todos los partidos estatales, comprendido el partido bolchevique, limitan el alcance de la Revolución rusa a la instauración de un régimen social-demócrata. Hasta que los obreros y campesinos de toda Rusia no se ponen a sacudir seriamente el orden agro-burgués, hasta que la Revolución social se verá como un hecho histórico irreversible, solamente entonces los bolcheviques se ponen a discutir sobre el carácter social de la Revolución rusa y a modificar en consecuencia su táctica.

No hubo unanimidad en el seno del partido sobre las cuestiones del carácter y de la orientación de los acontecimientos que tenían lugar, y eso hasta el mismo Octubre. Por otra parte, la Revolución de Octubre, así como los acontecimientos que siguieron, se desarrolló mientras que el Comité Central del partido estaba dividido en dos tendencias opuestas.

Mientras que una parte del Comité Central, Lenin en cabeza, preveía la inevitable revolución social y proponía la preparación para la toma del poder la otra tendencia, encabezada por Kamenev y Zinoviev, denunciaba como aventurista la tentativa de una Revolución social, y no querían ir más lejos que la instauración de una Asamblea Constituyente, en la cual los bolcheviques ocuparían las sillas de más a la izquierda (cf. LAS LECCIONES DE OCTUBRE de Trotsky) El punto de vista de Lenin prevaleció y el partido se puso a movilizar sus fuerzas para el caso de una lucha decisiva de masas contra el gobierno provisional.

El partido se lanzó al abordaje de los comités de fábrica, de los soviets de diputados de obreros, haciendo todo lo imposible para obtener en estos órganos de autogestión, aun inexperimentados, el máximo de mandos posibles a fin de controlar su acción.

Por lo tanto la concepción y la aproximación a los soviets y a los comités de fábricas y talleres, constituidos por ella, como los ORGANOS DE SU AUTOGESTION SOCIAL Y ECONOMICA, el partido bolchevique los considera como un SIMPLE MEDIO con la ayuda del cual sería posible arrancar el poder a la burguesía en perdicción, y a continuación el utilizar este poder conforme a su doctrina de partido.

Así es como se revela una enorme diferencia en las concepciones y las perspectivas de Octubre, entre las masas revolucionarias y el partido bolchevique. En el primer caso, era una cuestión de derrocamiento del poder en vistas de reforzar y extender los órganos, ya constituidos, de autogestión de los obreros y de los campesinos. Con el segundo caso, era una cuestión de apoyarse en estos órganos para apoderarse del poder, para subordinar al partido todas las fuerzas revolucionarias. La divergencia, con lo que vemos nosotros, es enorme. Se agrandó enseguida, durante todo el curso ulterior de la Revolución rusa, en cuyo destino esta divergencia bolchevique jugó un papel funesta

El éxito de los bolcheviques en la Revolución de Octubre, es decir el hecho de que se encuentran ellos en el poder y enseguida subordinados a su partido toda la Revolución, se explica con el hecho por el cual le fue posible el subsistir, con un truco de prestigitación, la idea de un poder soviético a la idea de la Revolución social y de la emancipación social de las masas

A priori, estas dos ideas pueden parecer no contradictorias pues era posible de entender el poder soviético como el poder de los soviets, y eso facilita la sustitución de la idea del poder soviético a la idea de la Revolución

No obstante, en su realización y en sus continuaciones, estas ideas se golpearían violentamente. La concepción del poder soviético encarnado por el Estado bolchevique, se transformó en un poder burgués del todo tradicional concentrándose en un puñado de individuos, queriendo someter a su autoridad todo aquello que hay de fundamental y de más potencia en la vida del pueblo, la Revolución Social en este caso preciso.

Pues, ayudándose con la idea del "poder de los soviets", en el que los bolcheviques acaparaban la mayoría de los puestos, se hicieron con un poder total y pudieron proclamar su dictadura en todo el país revolucionario.

Esto les dió la capacidad de aplastar a todas las corrientes revolucionarias de los trabajadores, que estaban en desacuerdo con su doctrina de desviar del todo el curso de la Revolución rusa y de hacerle adoptar por la fuerza una multitud de medidas contrarias a su esencia.

Una de estas medidas fue la militarización del trabajo durante los años del "comunismo de guerra"; militarización de los trabajadores, mientras que millones de estafadores y de parásitos podían vivir en medio de la tranquilidad, el lujo y la pereza.

Otra medida fué la guerra que desataron entre la ciudad y el campo, provocada por la política del partido, considerando los campos como elementos poco seguros y extraños a la Revolución.

Esto fué en definitiva el estrangulamiento del pensamiento libertario y del movimiento anarquista, pues las ideas sociales y las consignas fueron la fuerza de la Revolución rusa y la orientan hacia la Revolución social.

Otras medidas consistieron en la prohibición de un movimiento obrero independiente, el aplastamiento de la libertad de prensa obrera y de la libertad de palabra de los trabajadores en general.

Todo se reduce en solo centro, de donde emanan todas las instrucciones concernientes a la forma de vivir, de pensar y de agitar a las masas trabajadoras.

He aquí lo que es el Octubre de los bolcheviques en él donde se encarna el ideal perseguido durante decenas de años por la inteligencia socialista revolucionaria", en definitiva realizó en el presente por la dictadura sin impartimiento del Partido Comunista Pan-Ruso.

Este ideal satisfacía a la "inelligentsia" dirigente, a pesar de las consecuencias catastróficas para los trabajadores; ahora puede ella celebrar con fastuosidad el júbilo de los diez años de su poder.

LOS ANARQUISTAS

El anarquismo revolucionario fue la sola corriente política-social que promocionaba la idea de una revolución social además de los obreros y los campesinos, tanto en el curso de la Revolución de 1905 como desde los primeros días de la Revolución de 1917. En efecto, el papel que habría podido cumplir era colosal, así como también lo eran los métodos de lucha empleados por las mismas masas.

De igual manera, ninguna teoría político-social no habría podido fundirse de modo tan armonioso con el espíritu y la orientación de la Revolución. Las intervenciones de oradores anarquistas en 1917 eran escuchadas con una confianza y una atención no habituales por los trabajadores.

Habría podido parecer que la unión del potencial revolucionario de los obreros y campesinos, y de la potencia teórica y táctica del anarquismo, representarían una fuerza con la que nada se habría podido oponersele. Desgraciadamente, esta fusión no tubo lugar. Anarquistas aislados no obstante, efectuaron una actividad revolucionaria, intensa en el seno de los trabajadores, pero

no existía una organización anarquista de gran extensión para efectuar acciones más seguidas y coordinadas (dejando sin contar la Confederación de Nabat y la Makhnovchchina de Ucrania).

Solo, una organización tal habría podido ligar a través de la teoría a los anarquistas y a los millones de trabajadores. Ya que, durante un periodo revolucionario tan importante y privilegiado, los anarquistas se dedicaron en su mayoría a actividades limitadas de pequeños grupos, no salieron de su cáscara grupuscular, en vez de orientarse hacia acciones y consignas políticas de masas.

Preferían, ellos ahogarse en la mar de sus querrelas instantáneas, no tantearon ni siquiera UNA SOLA VEZ EL PONER Y EL RESOLVER EL PROBLEMA DE UNA POLITICA Y UNA TACTICA COMUNES DEL ANARQUISMO.

Por esta carencia se condenaron a la inactividad y a la esterilidad durante los momentos más importantes de la Revolución social.

Las causas de este estado catastrófico del movimiento anarquista residen indudablemente en la diseminación, la desorganización y la ausencia de una táctica colectiva, que hasta ahora han sido erigidas como principios entre los anarquistas, de dejándoles hacer un solo paso organizacional para poder orientar de una forma decisiva a la Revolución.

No hay ningún interés actualmente de denunciar a los que, con su demagogia, su despreocupación y su irresponsabilidad, contribuyeron de hecho a crear esta situación. Pero la experiencia trágica que ha llevado a las masas trabajadoras al debacle, y al anarquismo en el borde del abismo, debe ser así milada desde ahora mismo. Nosotros debemos compartir con en el desprecio y la estigmatización impacablemente a todos aquellos que, de una forma u otra, con timuén perpetuando el caos y la confusión dentro del anarquismo, a todos aquellos que crean obstáculos a su rehabilitación o a su organización, es decir a todos los esfuerzos del movimiento para la emancipación del Trabajo y la realización de la sociedad anarco-comunista.

Las masas trabajadoras aprecian y son instintivamente atraídas por el anarquismo pero no se abocaran al movimiento anarquista hasta que estén convencidos de su coherencia teórica y organizacional. Es necesario que cada uno de nosotros hagamos el máximo para alcanzar esta coherencia.

CONCLUSIONES Y PRESPECTIVAS

La práctica bolchevique de éstos diez últimos años muestra claramente la orientación de este poder, cada año restringe un poco más los derechos sociales y políticos de los trabajadores y les quita sus conquistas revolucionarias. No hay ninguna duda de que la "misión histórica" del partido bolchevique se vacía de todo sentido y que intentará llevar a la Revolución rusa a su objetivo final: El Capitalismo de Estado (2), al asalaramiento-esclavista, es decir al poder reforzado de los explotadores y a la miseria creciente de los explotados.

Hablando del partido bolchevique en tanto que partido de la "intelligentsia socialista", ejecutando su poder sobre las masas trabajadoras de las ciudades y los campos, hemos visto su nudo central dirigente, que por su origen, su formación y su modo de vida actual, no tiene nada en común con la cla-

se obrera y, a pesar de ello, reglamenta todos los detalles de la vida del partido y de las masas; este nudo intenta permanecer hasta el fin POR ENCIMA DEL PROLETARIADO, del que no tiene NADA QUE ESPERAR (3).

Las posibilidades de los militantes de base del partido, contando a las juventudes comunistas, aparecen distintamente. Esta masa ha participado pasivamente en la política negativa y contra-revolucionaria del partido. Habiendo surgido del corazón de la masa obrera, es capaz de alcanzar la toma de conciencia del auténtico Octubre de los obreros y campesinos y de venir a su encuentro. Nosotros no dudamos el que de esta masa salgan buen número de combatientes para el Octubre de los trabajadores.

Desearnos que ella asimile lo más rápidamente posible el carácter anarquista de este Octubre y que le venga a ayudar; por nuestro lado, hagamos todo lo posible para mostrar este carácter y ayudar con esto a las masas para que reconquisten y conserven las grandes conquistas revolucionarias.

NOTAS

(1) Algunos lectores pueden extrañarse de ver empleado el término AUTO-GESTION en esta época. Precisemos pues, que era comunmente empleado durante la Revolución rusa, particularmente por parte de los militantes libertarios (SAMODUPRAVLIENIE en ruso lo que significa literalmente auto-gobierno o auto-gestión).— N. de T.

(2) Recordamos que este artículo ha sido redactado en 1927, en la época de la Neo N.E.P. floreciente (coexistencia de un fuerte sector capitalista privado y del sector nacionalizado del Estado) N. del T.

(3) Además de artículos y folletos de Rudolf ROCKER, el polaco VALESKY, Efin YARTUCHUK, Luigi FARRI, y otros compañeros que escribieron en los años 20 sobre la Revolución rusa de 1917, es muy importante que conozcamos la REVOLUCION DESCONOCIDA, de VOLIN; la HISTORIA DEL MOVIMIENTO MAKHOVISTA, de ARCHINOV; la REVOLUCION RUSA EN UKRANIA, de Néstor MAKHOV; y LAS IZVESTIA DE KRONSTADT— N. de los editores.

~~~~~

A través de este boletín, enviamos un fuerte abrazo ácrata a todos los anarquistas que <sup>en</sup> las diferentes cárceles del mundo se manifiestan tan valientemente participando en las huelgas de hambre—

La libertad y nuestros derechos solamente se consiguen luchando.

Adelante compañeros que la victoria final será nuestra.

LA REDACCION.

~~~~~